

El raspador espiga, una aproximación a la lítica chalchihuites en el valle del Guadiana, Durango

Resumen: Se realiza un acercamiento a una de las principales herramientas líticas utilizadas por los chalchihuites en el valle del Guadiana: el raspador espiga. Proponemos que este artefacto podría identificarse como una herramienta representativa de los grupos que habitaron en esta parte del estado de Durango, y con tal propósito presentamos un análisis tipológico a fin de argumentar su procedencia y utilidad para los habitantes prehispánicos del valle.

Palabras clave: Cultura Chalchihuites, valle del Guadiana, herramienta lítica, raspador.

Abstract: This research introduces one of the most important lithic artifacts used by the Chalchihuites culture in the Guadiana Valley: the spike scraper. This tool might be one of the diagnostic lithic pieces for the cultural groups that occupied this part of the state of Durango. The work presents a typological analysis and argues its provenance and utility for the pre-Hispanic inhabitants in the Guadiana valley.

Keywords: Chalchihuites culture, Guadiana valley, lithic artifact, scraper.

Para entender la importancia del raspador espiga como artefacto lítico relacionado con la cultura Chalchihuites del valle del Guadiana es esencial revisar las diferentes investigaciones y proyectos en los cuales fue observado y recolectado dicho material.

Al repasar la arqueología de Durango, de inmediato sobresale el nombre de John Charles Kelley y su proyecto de investigación “North-central frontier of Mesoamerica”, mediante el cual realizó importantes trabajos en todo el estado, aun cuando se enfocó principalmente en el sitio La Ferrería, en principio nombrado Schroeder, en honor a Federico Schroeder, un ciudadano local entusiasta de la arqueología y el coleccionismo (Kelley, 1971). Dicho sitio es el más representativo para la cultura Chalchihuites en el valle del Guadiana. A partir de los trabajos de ese investigador se ha podido definir a la cultura Chalchihuites en dos ramas principales: la Súchil, con su principal asiento en el sitio de Altavista, y otros cercanos como Cerro Moctezuma, Cerro Chapín, Cruz de la Boquilla; y la rama Guadiana, centrada en el valle del mismo nombre y cuyos asentamientos principales son Ferrería, Navacoyán, Mesa de Las Tapias, cerro del Chiquihuitillo y El Nayar, entre otros.

Posteriormente, Arturo Guevara trabajó el mismo sitio (1993-1998), acondicionándolo para su apertura al público. Durante sus investigaciones recolectó una

*Centro INAH Durango.

**Universidad Autónoma del Estado de México.

***Centro INAH Michoacán.

importante cantidad de artefactos que generaron nuevas interpretaciones del estilo de vida prehistórico en el valle del Guadiana (Guevara, 2003).

Entre 2004 y 2012, José Luis Punzo, con su Proyecto de investigación arqueológica centro-oeste de Durango (PIACOD), realizó diversas excavaciones en el valle del Guadiana, sobre todo en Navacoyan, El Nayar y Plan de Ayala, entre otros (Punzo, 2004; 2012). Como resultado de la investigación iniciada por Charles Kelley hace más de 60 años, hoy podemos identificar a la cultura Chalchihuites como un grupo humano que habitó la región septentrional de Mesoamérica entre los años 600 y 1350 d.C.; se caracteriza por la construcción de pueblos más o menos concentrados, donde se construyeron pequeños basamentos piramidales y canchas de juego de pelota; organizaron dichas aldeas mediante el uso de patios hundidos. Igualmente, la iconografía pintada y grabada en sus cerámicas, así como sus esculturas, dan cuenta de una profunda raíz que se asocia a los desarrollos culturales del occidente de México (Punzo, 2013).

Con base en los resultados de las investigaciones anteriores, este trabajo presenta una aproximación a la industria lítica de Durango a partir del análisis de algunos raspadores tipo espiga, recolectados durante el trabajo de campo de los proyectos referidos. Como menciona Carlos Torreblanca (1999), los tipos espigados y rectangulares resultan los más importantes y característicos para la cultura Chalchihuites, aunque éstos presentan rasgos similares que hacen suponer una relación con las tradiciones del desierto, identificados como parte del complejo Santa Martha (Wilcox, 2000: 61; Torreblanca: 1999), así como la relación con la Fase San Pedro del complejo Mogollón en el suroeste de Estados Unidos (Spence, 1971: 19). La modificación tecnológica de agregar la espiga, la cual no presenta similitud con raspadores de áreas circunvecinas, resulta ser una referencia tecnológica y morfológica importante al momento de determinar su valor como artefacto típico de la región (Torreblanca, 1999: 170; Andrade, 2014: 79).

La cronología que se propone para el raspador espiga en el valle del Guadiana (cultura Chalchihuites, rama Guadiana) se basa en los sitios donde

se localizó dicho artefacto, por lo cual se puede extender durante todo el periodo de ocupación de este grupo cultural en la región (cuadro 1), tomando en cuenta que la mayor cantidad de raspadores fueron ubicados en los dos sitios de mayor relevancia durante la ocupación chalchihuites en el valle del Guadiana. El primero de ellos, y más importante, es La Ferrería, definido como el principal sitio arqueológico cívico-ceremonial para la rama Guadiana de la cultura Chalchihuites. Este sitio tuvo una ocupación desde 600 hasta 1350 d.C., teniendo su etapa de mayor apogeo entre 600 y 1000 d.C., periodo caracterizado por las fases Ayala y Las Joyas. Para el caso de Navacoyan, se tiene evidencia de su principal periodo de ocupación entre 850 y 1350 d.C., característico de las fases Las Joyas, Tunal y Calera, además de algunos otros sitios que tuvieron ocupaciones en diversos periodos asociados a la cultura Chalchihuites (Andrade, 2014).

Cuadro 1. Cronología de la cultura Chalchihuites

| Cronología cultura Chalchihuites | |
|--|---|
| Rama Guadiana en Durango (Punzo, 2008) | Rama Súchil en Zacatecas (Kelley, 1971) |
| Grupos agrícolas cerámicas lisas (200d.C.-600d.C.) | Fase Canutillo (200 d.C.-300d.C.) |
| Fase Ayala (600d.C.-850d.C.) | Fase Altavista (300 d.C.-500d.C.) |
| Fase Las Joyas (850d.C.-1000d.C.) | Fase Calichal (500 d.C.-650d.C.) |
| Fase El Tunal (1000d.C.-1150d.C.) | Fase Retoño (650 d.C.-750d.C.) |
| Fase Calera (1150d.C.-1350d.C.) | |
| Fase Bajikam (1350d.C.-1550d.C.) | |

El valle del Guadiana

El valle del Guadiana es un territorio ubicado en el municipio de Durango, Dgo., México. Se localiza entre 22°40' y 26°50' de latitud norte y entre 102°25'55" y 107°08'50" de longitud oeste, representando un área aproximada de 700 km², con una altitud promedio de 1880 msnm (fig. 1). Se encuentra bordeado por sierras, cada una de ellas con cierta relevancia geológica en torno a la explotación de materias primas para la elaboración de artefactos líticos:

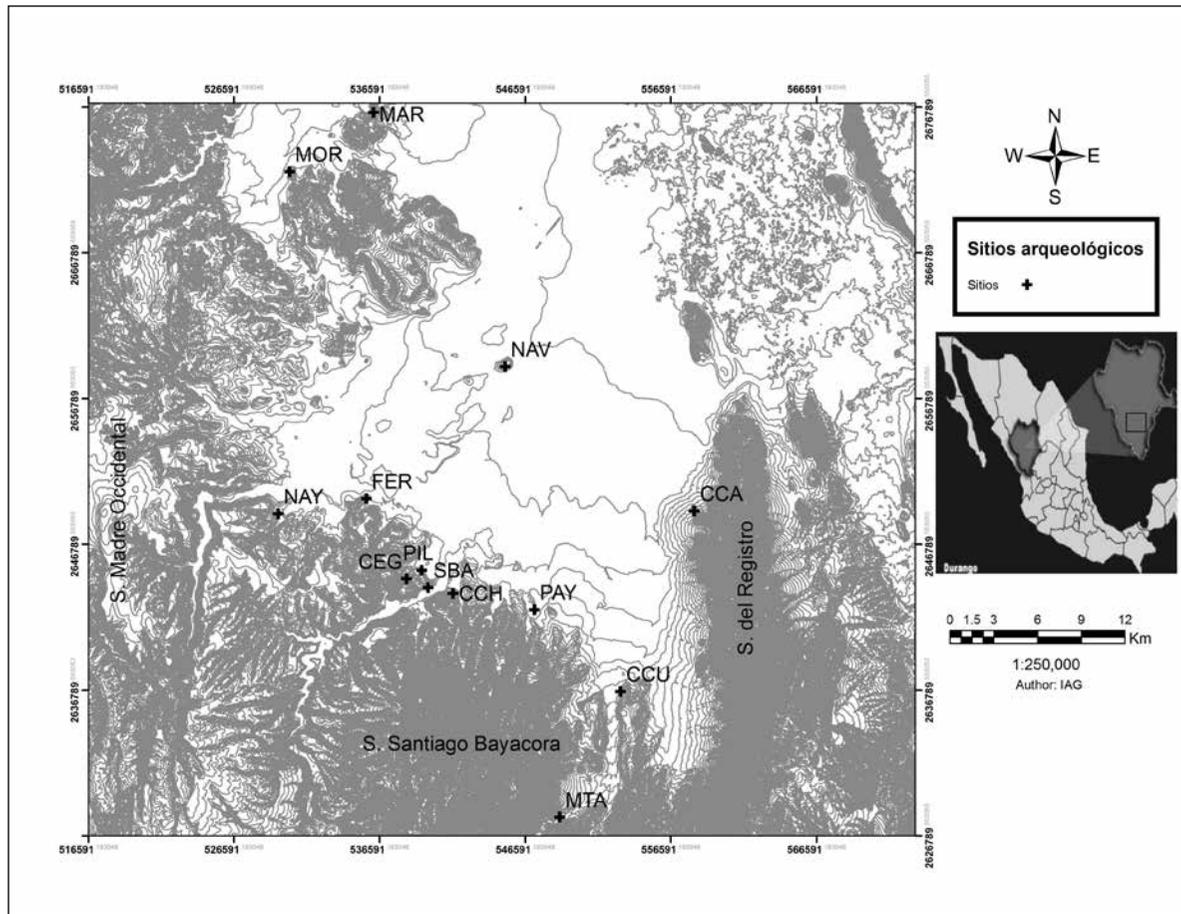


Fig. 1 El valle del Guadiana y sus sitios arqueológicos.

- Este: la Sierra del Registro
- Oeste: la Sierra los Altos de Santa Isabel y la Sierra Madre
- Sur: la Sierra de Santiago Bayacora
- Norte: la Sierra la Silla, la Sierra del Epazote y la Sierra Gamón

Las sierras que rodean el valle están formadas por cerros de poca altura —en su gran mayoría—, siendo estas mesas bajas espacios ocupados durante épocas prehispánicas y posteriores (Punzo 2007b: 76).

El valle de Guadiana se encuentra regado por tres ríos principales: al norte el de la Saucedá, y del sur bajan de la sierra los ríos Tunal y Santiago Bayacora. Los tres confluyen a la salida del valle

al noreste, donde forman un solo cauce que se integra al sistema del río Mezquital-San Pedro, que desemboca en el océano Pacífico.

En el municipio de Durango predomina el clima del tipo semicálido con lluvias en verano; en cuanto al clima para el área del valle del Guadiana, podríamos considerarlo semiárido, con una precipitación pluvial que oscila entre 400 y 600 mm en las zonas bajas del valle y de 1 600 mm para la zona serrana. La temperatura tiene un promedio de 19°C para el valle y de 15°C en el área de la sierra, con veranos calientes e inviernos fríos, sin llegar a temperaturas muy extremas. Este clima nos lleva a tener una vegetación que se caracteriza por pastizales con vegetación secundaria, pero también se pueden

encontrar una buena cantidad de mezquiales. El área serrana está caracterizada principalmente por bosques de pino-encino (Punzo, 2007a; Andrade 2014; INEGI).

El raspador espiga

Metodología de estudio

El objetivo principal de una clasificación arqueológica es generar un ordenamiento de los restos materiales a partir de sus atributos y características composicionales y culturales. Los artefactos líticos, como los raspadores, se pueden analizar dentro de un “cuadro clasificatorio” y así considerar los principales rasgos para su estudio puntual (Mirambell, 2005: 17-18). Un análisis lítico puede realizarse a partir de tres aproximaciones: la tipológica, la tecnológica y la funcional (Bradley y Giria, 1996: 23); el presente trabajo se concentra en las primeras dos.

El análisis tipológico está enfocado a la forma final del artefacto, donde generalmente no se establece una relación entre la forma y el proceso mediante el cual la herramienta adoptó su morfología (Bradley y Giria, 1996: 23).

Así, la tipología elaborada para el raspador espiga en el valle del Guadiana se basa en el trabajo previo de Michael Spence (1971) sobre la lítica en los estados de Zacatecas y Durango, en el cual menciona algunos tipos de raspadores, y entre ellos destacan las formas espiga larga, espiga corta y espiga burda (Spence, 1971: 19). Posteriormente Carlos Torreblanca (1999) presentó un análisis para los raspadores provenientes del sitio Altavista en Zacatecas (rama Súchil) proponiendo la separación de raspadores con espiga y raspadores sin espiga. Ambos son la base fundamental de estudio para este trabajo.

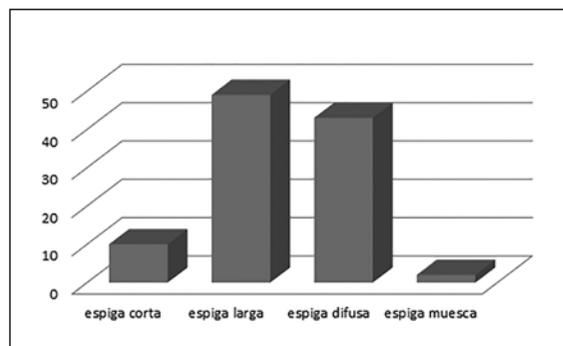
La parte funcional del raspador (que puede ubicarse en la parte distal o en la proximal de la lasca o lámina) suele presentar un retoque de forma continua y marginal que casi siempre resulta en una forma convexa, con un ángulo que tiende a ser recto (Andrade, 2014). Se puede señalar que la cara ventral puede ser plana o ligeramente cóncava, con muy poco trabajo de retoque o sin reto-

que alguno, “cuya función genérica es la de corte por desgaste” (Torreblanca; 1999: 170).

De la colección de artefactos de Kelley se seleccionaron algunos raspadores para su análisis. También fueron consideradas algunas de las muestras que obtuvo Arturo Guevara durante sus excavaciones en Ferrería y las piezas registradas por el PIACOD a cargo de José Luis Punzo. Al final se seleccionaron 104 artefactos para el análisis a partir de sus características morfológicas, así como del sitio del que fueron recolectadas.

Las variantes o tipos fueron separadas de acuerdo con la morfología de la espiga (fig. 2), que representa la principal característica física de cada una de las piezas. Es importante mencionar que el trabajo de talla realizado para dar la forma a la espiga es casi tan completo, o incluso más detallado, como el que se le da al cuerpo del raspador (Andrade, 2014: 79).

A partir de las características morfológicas del raspador, así como de sus variantes observadas, se desarrolló la clasificación de los raspadores que generó la elaboración de la tipología. Dicha clasificación consta de cuatro tipos de raspadores: espiga larga, espiga corta, espiga difusa y espiga muesca (Andrade, 2014: 80). Finalmente se realizó una descripción petrográfica somera de los atributos de los materiales, con miras a relacionarlos —en la medida de lo posible— con el contexto lítico mostrado en la cartografía registrada para el área.



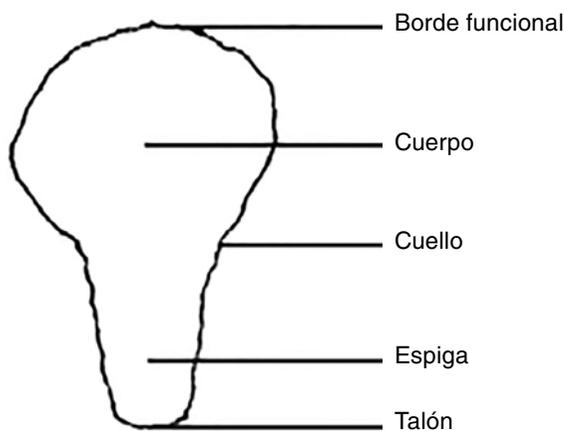
● Fig. 2 Tipos de espiga.

Aproximación a la tipología y morfología del raspador espiga

En el caso de los raspadores espiga del valle del Guadiana encontramos diferentes partes o atributos físicos (fig. 3). Se puede describir el borde funcional, el cuerpo del raspador, el cuello, la espiga —que en este caso resulta ser la principal característica del artefacto— y el talón o base.

El borde funcional, de acuerdo con la lasca o lámina utilizada, se puede ubicar en la parte distal o proximal, e incluso en ciertos artefactos se encuentra en la parte lateral. El borde presenta una forma convexa en la mayoría de las muestras, aunque puede llegar a ser recto y en pocos casos cóncavos. Por lo general presenta un retoque marginal, y en ciertos tipos el retoque puede ser bi-marginal —como evidencia del trabajo para afilar de nuevo el borde funcional—, para hacer hincapié en las funciones para las que fue destinada la herramienta.

El cuerpo del raspador es físicamente la parte más prominente de la herramienta, por lo regular presenta un tallado sólo en la cara dorsal de la lasca o lámina, aunque en contadas ocasiones la cara ventral llega a presentar retoque para aplanar y permitir un mejor uso del raspador. En cuanto a la morfología del cuerpo, se encuentran las formas circulares, semicirculares, ovaladas y rectas o rectangulares (Andrade, 2014: 84-85).



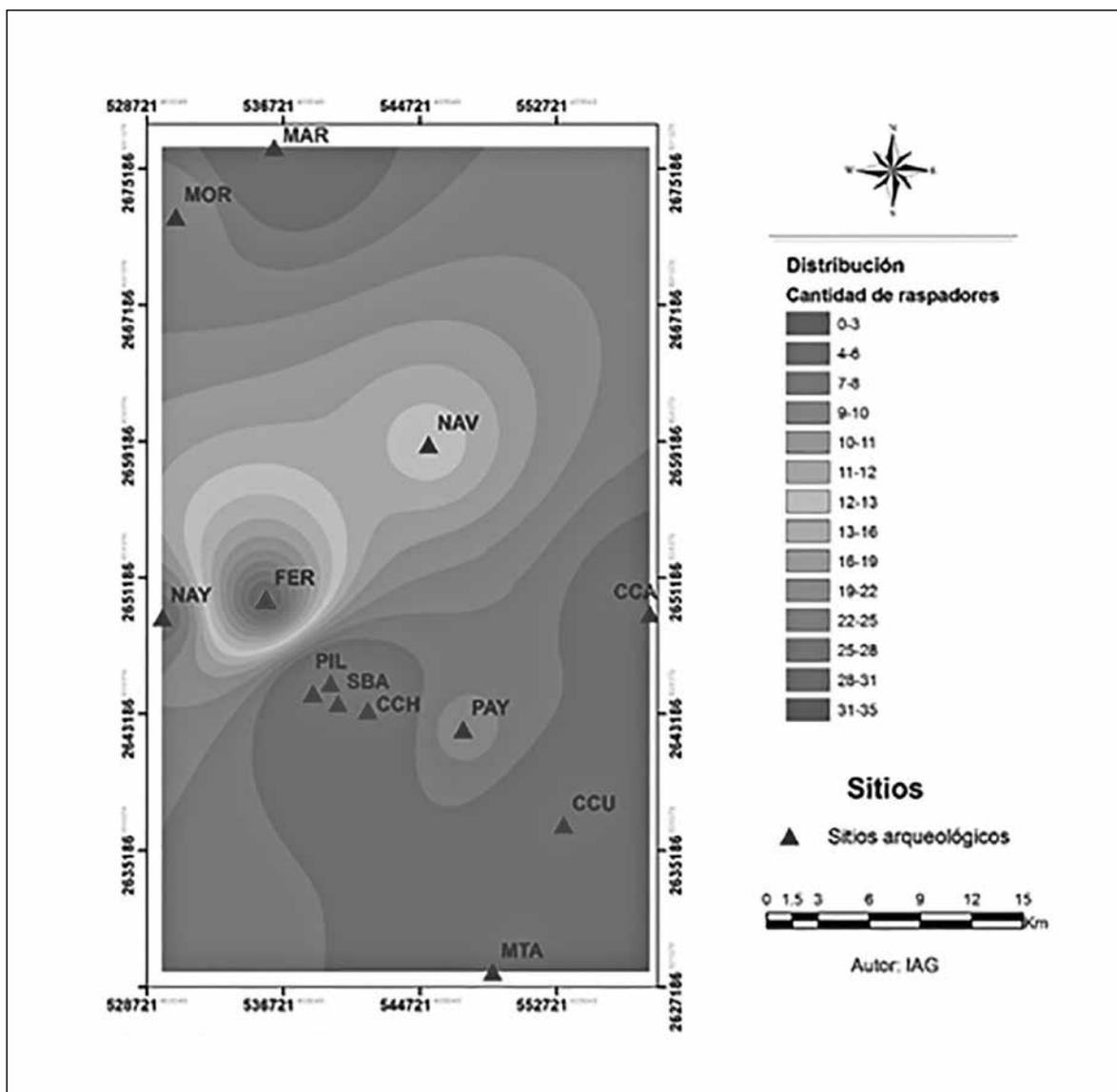
© Fig. 3 Elementos descriptivos para el raspador de Espiga.

Respecto a la espiga que presentan los raspadores, se divide en tres secciones: el cuello, la espiga y el talón (Andrade, 2014: 77-78). El cuello representa la unión entre la espiga (enmangue el mango mismo) y el cuerpo del raspador.

En el enmangue (la espiga) se distinguen dos formas principales, las cónicas o divergentes y las rectas. Además, se dividen en cuatro tipos diferentes: espiga larga, corta, difusa o con muesca (Andrade, 2014: 77). Las definidas como espiga difusa son muy probablemente un subtipo de espiga larga, con la única diferencia de que el cuello es imperceptible, es decir, no se observa una separación clara entre el cuerpo y la espiga. En el caso de la investigación en curso, se optó por clasificarlas como un tipo diferente por sus características morfológicas. La espiga suele presentar un proceso de talla bifacial, evidente sobre todo en los tipos espiga larga. Por último, está el talón o base de la espiga (y del raspador), que representaría la parte proximal de la herramienta.

La tipología se basa en la propuesta por Michel Spence (1971) para raspadores chalchihuites de Durango y Zacatecas, en la cual ya define las espigas largas, cortas (pequeña) y difusas (burda). El tipo “espiga difusa” es en realidad un subtipo o variante del tipo espiga larga, pero se separó en una categoría diferente con base en la variación morfológica, la cual no presenta un trabajo de talla para delimitar perfectamente el cuerpo del raspador de la espiga, es decir, no se observó la definición del cuello (Andrade, 2014: 77).

El raspador espiga se ha localizado en diversos sitios que se extienden por todo el valle del Guadiana y están asociados a la cultura Chalchihuites; la Ferrería (FER) y Navacoyan (NAV) destacan como los dos sitios en que se recolectó mayor cantidad de artefactos (fig. 4), además de que esos sitios se distinguen como los principales a nivel cívico-ceremonial para los habitantes del área. Estos datos resultan de gran relevancia porque ese material se encuentra durante toda la ocupación chalchihuites en Durango (valle del Guadiana) entre 600-1350 d.C., y es así que resalta su valor como artefacto arqueológico distintivo del área (Andrade, 2014: 127).



● Fig. 4 Distribución de raspadores por sitio.

Del total de raspadores analizados (104), y de acuerdo con el tipo determinado (fig. 5), se observó que el tipo espiga larga (fig. 6) era el más común, con un total de 49 piezas (47%). El segundo tipo con mayor número de ejemplares fue la espiga difusa (fig. 7), con 43 herramientas (41%). En cuanto al tipo de espiga corta (fig. 8) se contabilizaron un total de 10 raspadores, equivalente a 10% de la muestra analizada. Finalmente, el tipo

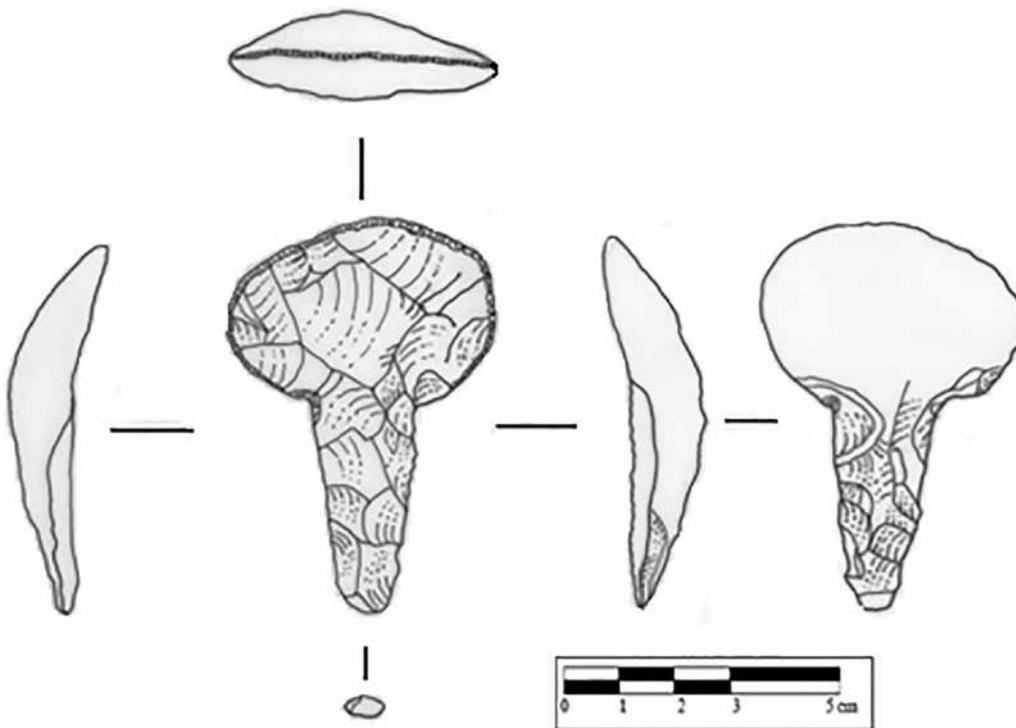
espiga muesca (fig. 9), representó 2% de la muestra, con dos piezas registradas.

Con base en la morfología del cuerpo del raspador se definieron cuatro subtipos (fig. 10) principales: ovalado (fig. 11), circular (fig. 12), recto (fig. 13) y semicircular (fig. 14).

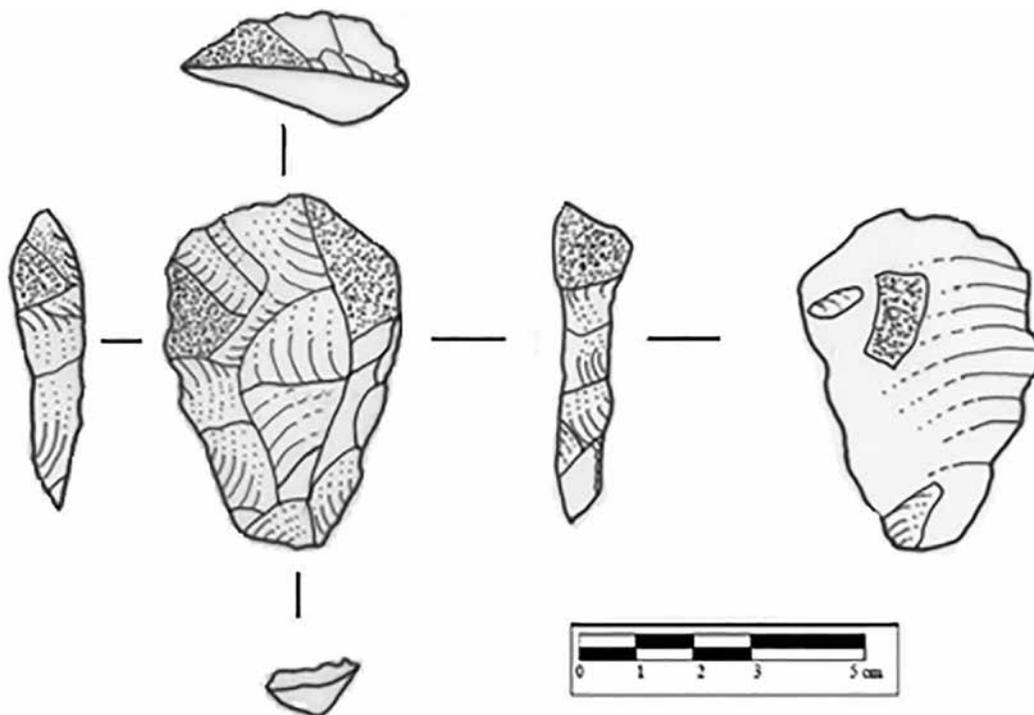
Se definieron tres categorías de acuerdo con el proceso de talla en que se encontró la pieza: primarias, secundarias y terciarias. Tomando en



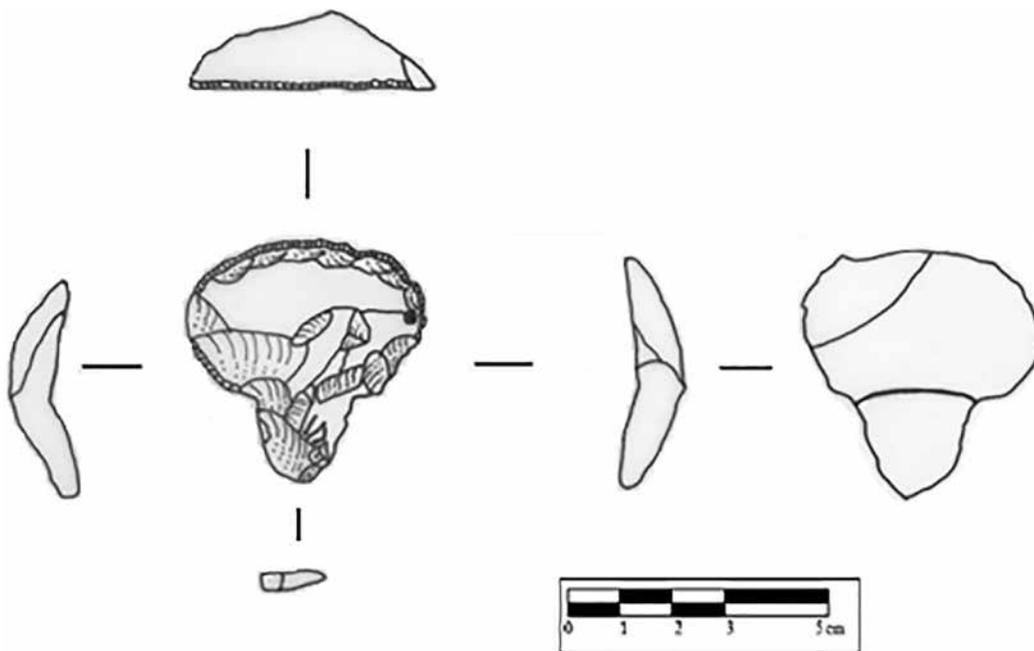
● Fig. 5 Tipos de raspadores espiga.



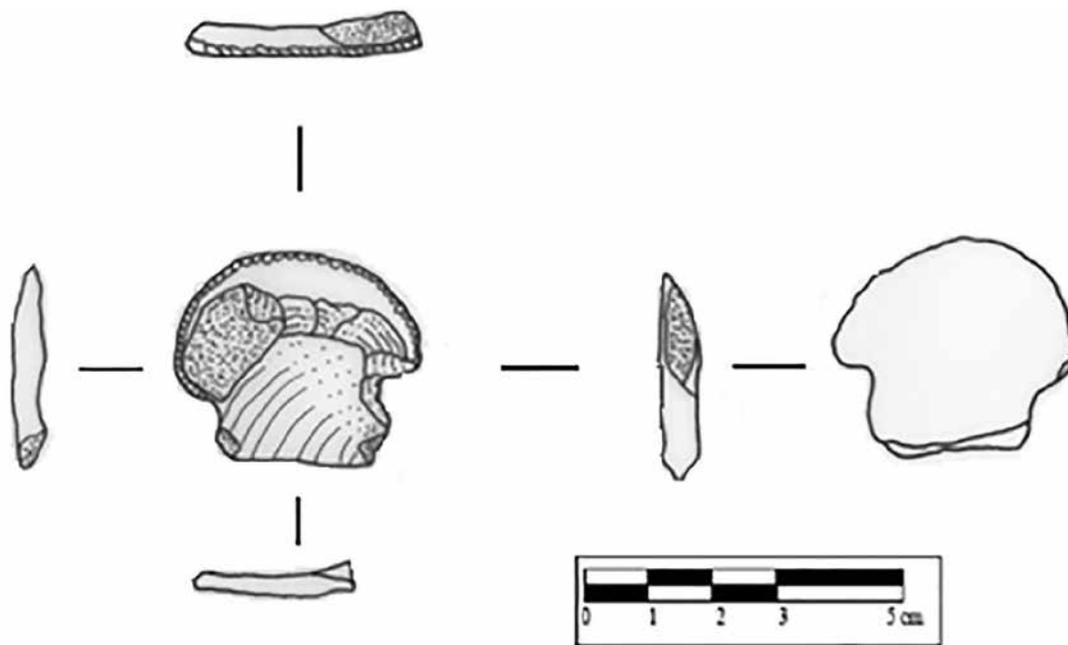
● Fig. 6 Raspador espiga larga.



© Fig. 7 Raspador espiga difusa.



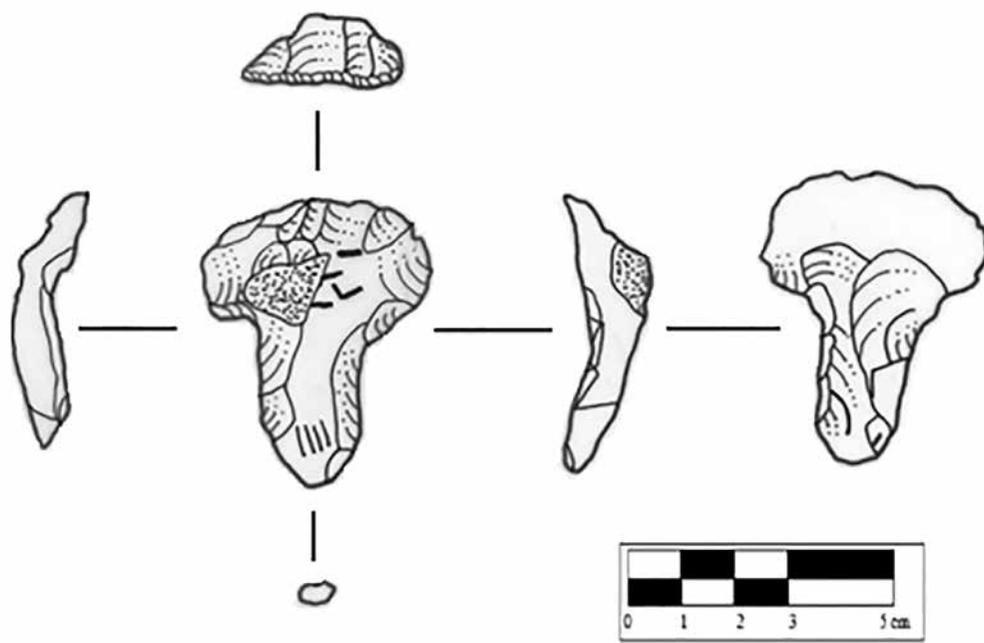
© Fig. 8 Raspador espiga corta.



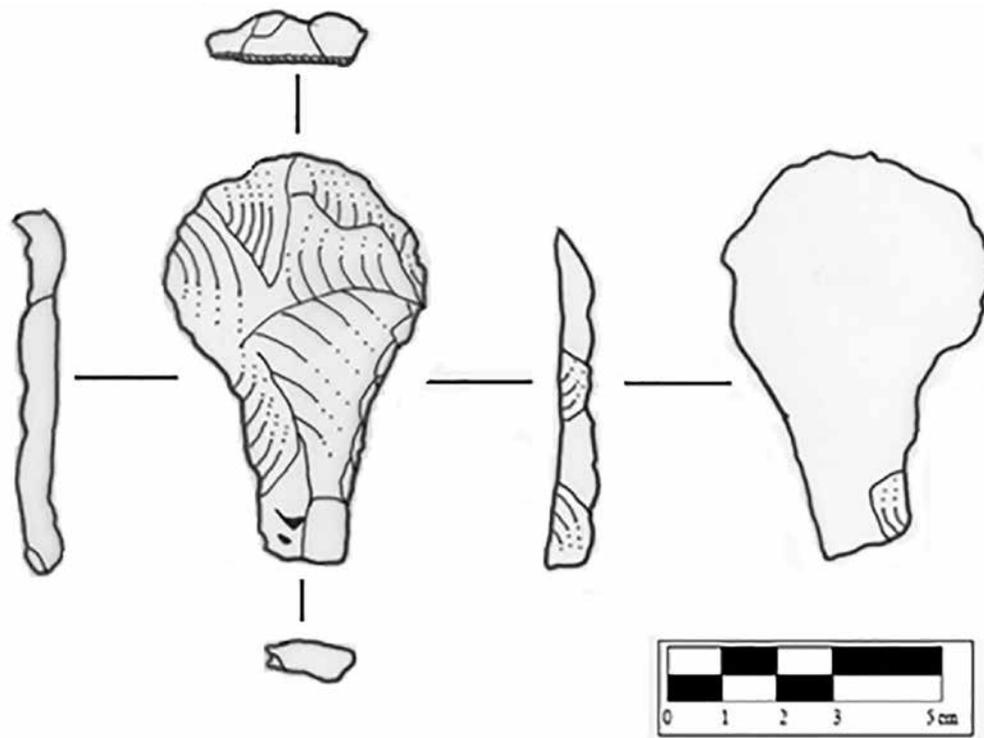
● Fig. 9 Raspador espiga muesca.



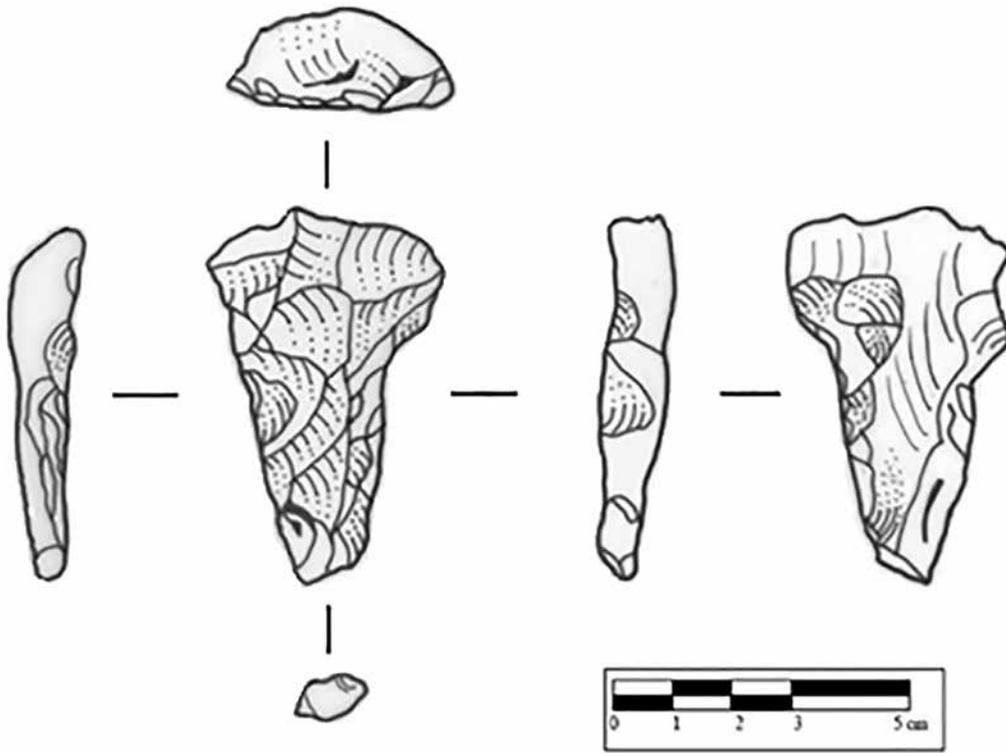
● Fig. 10 Subtipos de raspadores.



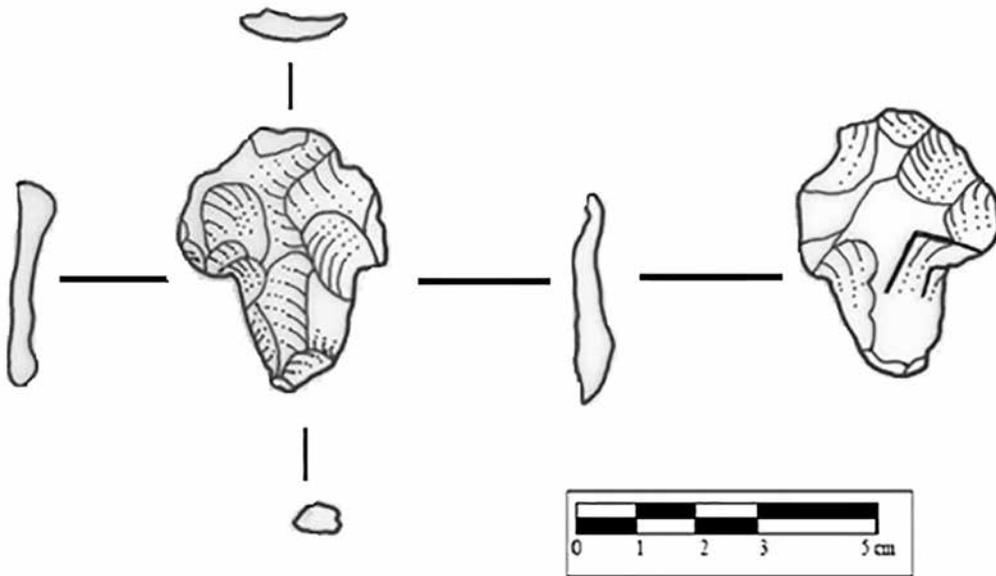
© Fig. 11 Raspador subtipo ovalado.



© Fig. 12 Raspador subtipo circular.



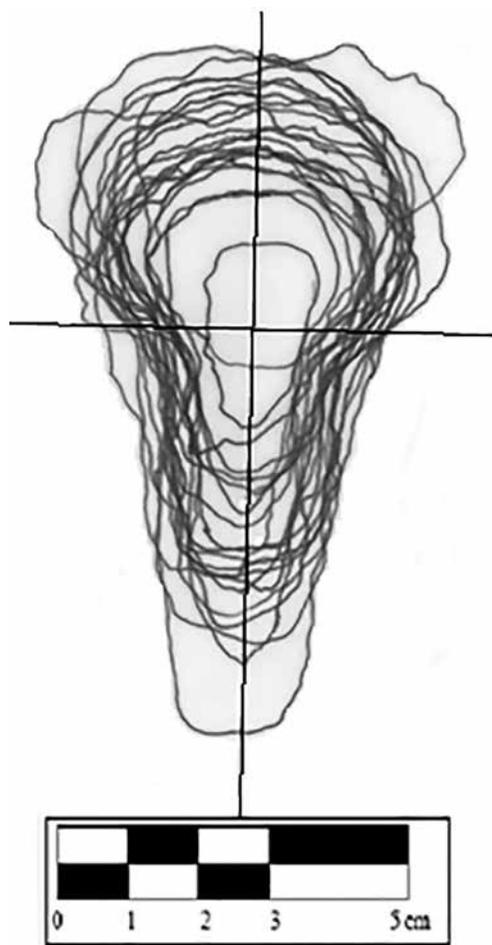
© Fig. 13 Raspador subtipo recto.



© Fig. 14 Raspador subtipo semicircular.

cuenta que la industria lítica es reductiva (destruccionista), ya que en el proceso de modificación del artefacto se desprende material, resultando en una reducción de masa y variación morfológica, Jane Sliva (1997) definió tres etapas para la reducción de núcleos, las cuales se modificaron y adecuaron al proceso de talla de los raspadores espiga chalchihuites en el valle del Guadiana. Para el caso comparativo, Ismael Sánchez (2012) se basó en las etapas dadas por Sliva para clasificar bifaciales en el estado de Sonora.

Etapa primaria. Los raspadores dentro de esta categoría presentan un retoque simple (pocos lascos), la gran mayoría de los artefactos en esta etapa son las mismas lascas con algunos ligeros retoques para hacer funcionales las herramientas.



© Fig. 15 Superposición de raspadores.

Este tallado puede ser el primer paso en el proceso de reducción de la herramienta, que al resultar funcional para los usuarios del mencionado artefacto no evolucionó en un tallado más complejo. De igual manera, la pieza pudo ser abandonada en esta etapa, por presentar algún error durante su proceso de fabricación (Andrade, 2014: 88).

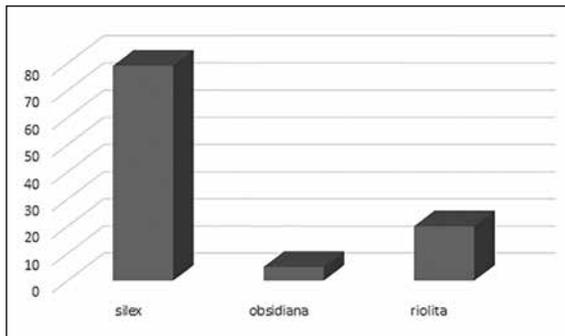
Etapa secundaria. Artefactos con un trabajo de talla más elaborado, en los que se distingue la necesidad de obtener formas específicas. Parecieran piezas que se quedaron en una etapa de tallado previa a su final, pero se tenía la total intención de llegar a la siguiente etapa. Pudiera resultar, como en el caso anterior, que esos artefactos se tallaron hasta ese punto por haber logrado la funcionalidad adecuada, o por presentar algún defecto que no permitiera continuar con el trabajo de tallado (Andrade, 2014: 90).

Etapa terciaria. Los raspadores definidos para esta etapa tecnológica están claramente terminados. En su talla presentan diferentes procesos de reducción, tanto para el cuerpo del raspador como para la espiga (en los casos de la espiga larga, casi siempre presenta un tallado bifacial). De hecho, pueden considerarse herramientas formales, ya que se ha invertido una considerable cantidad de tiempo con el objetivo de llegar a una morfología específica, como se distingue en el tallado bifacial de la espiga para los tipos espiga larga y espiga difusa. Estos artefactos presentan una buena cantidad de negativos de lasqueo por su elaborado proceso de producción (Andrade, 2014: 91).

Como dato importante dentro de la clasificación, debe resaltarse la homogeneidad de la morfología en los raspadores (fig. 15), a pesar de su variabilidad tipológica, lo que valora un trabajo de talla minucioso sobre cada una de las piezas.

Otro factor de gran importancia en la clasificación de artefactos es la materia prima con la cual se realizaron. El material influye en el tipo y forma de raspador que se obtiene, además de aportar datos de procedencia vinculables al medio natural de la región.

Entre las materias primas utilizadas, el sílex destaca como la principal y de mayor elección para la manufactura de herramientas (fig. 16): un total de 79 raspadores, que representan 76% de la



● Fig. 16 Materias primas de las que están hechos los raspadores.

muestra. La riolita destaca como la segunda materia prima de mayor utilización con 20 raspadores, equivalentes a 19% del total analizado. Por último tenemos la obsidiana, con cinco artefactos elaborados en vidrio volcánico, que representan 5% del total de raspadores analizados. Hace falta realizar análisis petrográficos para determinar el tipo de roca con el que se elaboró de manera específica cada raspador, mientras se distinguen como variedades microcristalinas de cuarzo para el sílex y la riolita.

Artefactos similares en otras regiones

El raspador como artefacto arqueológico fue una herramienta básica para cualquier grupo cultural prehispánico en México, por esta razón resulta común encontrar herramientas de gran similitud morfológica, y algunas ocasiones tecnológica, en diferentes regiones (fig. 17) (González Arratia, comunicación personal 2013). Para el caso del raspador espiga se distinguen artefactos de morfologías similares a los localizados en el valle del Guadiana, sobre todo en los estados de Zacatecas, Aguascalientes, Coahuila, Nuevo León y San Luis Potosí (Rodríguez-Loubet, 1985; Valadez, 1999; Torreblanca, 1999; Pelz, 2001); para el centro del territorio nacional también se han mencionado artefactos con características parecidas.

Los raspadores mencionados por Agustín Andrade (2004), con pedúnculo o espiga, los compara con los denominados “Coahuilos” que resaltan

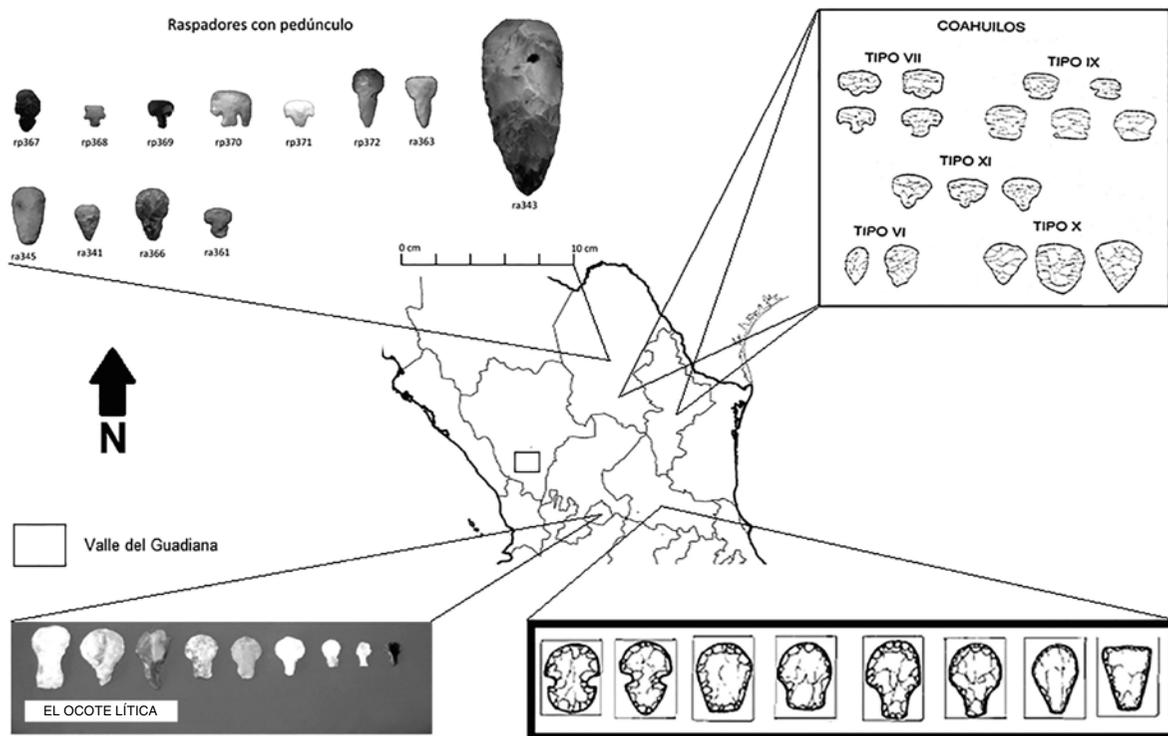
Luis Aveleyra *et al.* (1956) en sus investigaciones para la cueva de Candelaria, en Coahuila.

Las investigaciones por parte del arqueólogo Moisés Valadez (1992-2002) dan como resultado una tipología específica para Coahuila y Nuevo León (noreste de México). Para la temporalidad de estos artefactos, el primero en dar una cronología específica fue el mismo Aveleyra, quien los asigna para el periodo Prehistórico tardío (100 a.C.-1250 d.C.). Más adelante, y como resultado de otras investigaciones en la región (McClurkan, 1966, Nance, 1992 y Valadez, 1999), se concluyó que algunas de estas herramientas estaban presentes desde el Arcaico medio (*ca.* 3000 a.C.).

Rodrigo Pacheco (2008) también trabajó en el estado de Coahuila con algunas colecciones particulares (producto del saqueo) de herramientas líticas (puntas de proyectil y raspadores), de las cuales se pueden resaltar algunos raspadores con características morfológicas muy similares a los que nosotros denominamos raspadores espiga en el valle del Guadiana. El arqueólogo menciona raspadores pedunculados con varias características específicas y distingue entre tres tipos de pedúnculo (espiga): convergente, divergente y recto. Aunque para su trabajo Pacheco utiliza materiales con una procedencia dudosa (colecciones particulares), la zona en que fueron recolectadas resulta de importancia, ya que a pesar de las diferencias geográficas y culturales de Coahuila y Nuevo León —las cuales más bien resultan similares al área de Texas—, presentan una morfología muy parecida a la de los raspadores del valle del Guadiana, que culturalmente se asemeja mucho más a Mesoamérica. Desde este punto de vista, resulta interesante para la arqueología general del norte de México.

En Zacatecas, Carlos Torreblanca (1999) menciona algunos raspadores espigados en el sitio arqueológico de Altavista, el cual resalta como el principal centro ceremonial de la cultura Chalchihuites en su rama Súchil. En su trabajo de investigación hace referencia a una importante cantidad de raspadores con espiga y otros más, sin llegar a elaborar una tipología completa de dichos artefactos.

Ana María Pelz trabajó en el sitio arqueológico El Ocote, en el estado de Aguascalientes (Pelz,



○ Fig. 17 Regiones donde se han hallado herramientas similares a las estudiadas.

2001), donde encontró ciertos artefactos líticos de gran similitud respecto a los catalogados como raspadores espiga en el valle del Guadiana, pero con una significativa diferencia en sus dimensiones (Andrade, 2004). La comparación entre los artefactos del valle del Guadiana y los mencionados para Aguascalientes únicamente pueden ser tomados en cuenta desde la perspectiva morfológica, ya que el estudio de los artefactos del sitio El Ocote aún está en proceso.

Otra entidad donde se han encontrado artefactos con características morfológicas similares a los analizados en Durango es el estado de San Luis Potosí. Entre los artefactos líticos analizados en su estudio, François Rodríguez-Loubet menciona dos familias de raspadores: la primera se caracteriza por la falta de sistemas de fijación y patrones poco repetitivos; mientras el rasgo distintivo de la segunda es su gran parecido con los raspadores tipo coahuilos,¹ con un sistema de en-

mangue bien definido (espiga claramente observable) y patrones repetidos de manera constante (Rodríguez-Loubet, 1985: 90). Los segundos resultan de importancia al ser comparados con el raspador espiga del valle del Guadiana.

Fabricación, uso y función de los raspadores

El trabajo de talla que presenta la espiga puede entenderse también como un proceso de personalización de la herramienta —la cual se distingue como elemento relevante para la elaboración de la tipología—, pues se logró identificar claramente que los raspadores fueron elaborados para per-

La Cueva de la Candelaria (Aveleyra *et al.*, 1956), en el estado de Coahuila. Más tarde, durante su investigación en el estado de Nuevo León Moisés Valadez (1999) complementó la tipología de esos artefactos. Por último, Agustín Andrade Cuautle elaboró la tipología más reciente sobre esos artefactos (Andrade, 2004), como trabajo complementario al de Valadez.

¹ Los raspadores tipo coahuilos son mencionados por primera vez por Luis Aveleyra, en sus investigaciones sobre

sonas diestras o zurdas. Esta característica ergonómica se puede interpretar desde el uso y función del artefacto, como señala Leroi-Gourhan (1965: 291): en el análisis de las herramientas u objetos de uso práctico presentan características estéticas determinadas por su uso y función. En el caso de los raspadores tipo espiga larga y espiga difusa, al ser artefactos sobre los que se ejerce una fuerza manual directa —no hace falta un empuñadura para realizar el trabajo—, las características morfológicas se adecuan a la sujeción específica de quien realice el trabajo manual.

Otro aspecto de importancia son las materias primas utilizadas y su probable procedencia. En los alrededores del valle del Guadiana hay una serie de sierras y formaciones rocosas que muy probablemente son parte de la Sierra Madre Occidental; todas son formaciones geológicas extrusivas del Terciario y el Cuaternario (Albritton, 1958; McDowell y Keizer, 1977), en las que incluso pueden encontrarse algunos tipos de vidrio (fig. 18).

Con base en el análisis macroscópico de los raspadores, y para un mejor conocimiento de las materias primas y su comparación con la información disponible, podemos asumir que las rocas seleccionadas para la elaboración de los artefactos provienen de yacimientos en el mismo valle o áreas circunvecinas.

Si asumimos que esos materiales proceden de yacimientos locales, no necesariamente tuvieron que ser extraídos de grandes bloques en los cerros, pues existen diversas maneras para obtener las materias primas: recolección en superficie, extracción de canteras y minería, entre otros (Inizan *et al.*, 1999, en Téllez, 2013). Para los antiguos pobladores del valle del Guadiana habría resultado mucho más sencillo recolectar esos materiales en lechos fluviales —como los de los ríos Tunal, Santiago Bayacora y Saucedá—, o entre los sedimentos que éstos transportaban hacia las zonas bajas, mucho más accesibles y cercanas a los sitios arqueológicos. Así habrían podido aprovechar los fragmentos de gravas y bloques, lo cual facilitaría en gran medida el proceso de talla de las herramientas (Andrade, 2014: 130-131).

La procedencia local de las materias primas se apoya el trabajo de Fernando Berrojalbiz para la

región del río Ramos, en el noroeste de Durango, donde habitaron los chalchihuiteños rama Guadiana más septentrionales; éstos procuraban la materia prima para la elaboración de herramientas de su entorno inmediato, y el autor incluso menciona su excelente conocimiento sobre la variabilidad de las rocas (Berrojalbiz, 2005: 57).

Si consideramos los datos relativos a extensión geográfica (valle del Guadiana) y temporal (600-1350 d.C.) del raspador espiga, así como la probable procedencia local de las materias primas para elaborar los artefactos, se pone de relieve la importancia que el raspador espiga tuvo para los habitantes de la región, lo cual se ratifica con el hecho de que es probablemente la única herramienta lítica de manufactura específica para los habitantes del valle del Guadiana. Es decir, al elaborarse casi de manera personal, pensada para una función exclusiva, el agarre que ofrecen los tipos espiga larga y difusa —en los cuales con seguridad se ejercía la fuerza directamente sobre el artefacto y no sobre algún empuñadura elaborado de otro material, a diferencia de los tipos espiga corta y espiga muesca, que quizá debieron ser empuñados para su utilización— toma características muy complejas, que resaltan el valor económico y cultural que esas herramientas revestían para los chalchihuiteños del valle del Guadiana.

Así, pues, con base en la investigación de esos materiales en el valle de Guadiana podemos suponer que el raspador espiga fue una de las herramientas más importantes para los chalchihuites de Durango. Si bien existen otros artefactos —por ejemplo, las puntas de proyectil tipo Toyah, con buena distribución en diversos sitios asociados con esta cultura—, tales no resultan exclusivos y su distribución se hace mucho más extensa; y además se dispone de algunos bifaciales localizados en varios sitios del valle del Guadiana, e incluso en regiones cercanas no asociados con la cultura Chalchihuites. Algunos autores señalan la existencia de raspadores con espiga, como hacen Gaxiola y Nelson (2005) para Hidalgo; sin embargo, la forma y tamaño de éstos dista de los localizados en el valle del Guadiana, lo cual altera completamente la función y manejo del utensilio.

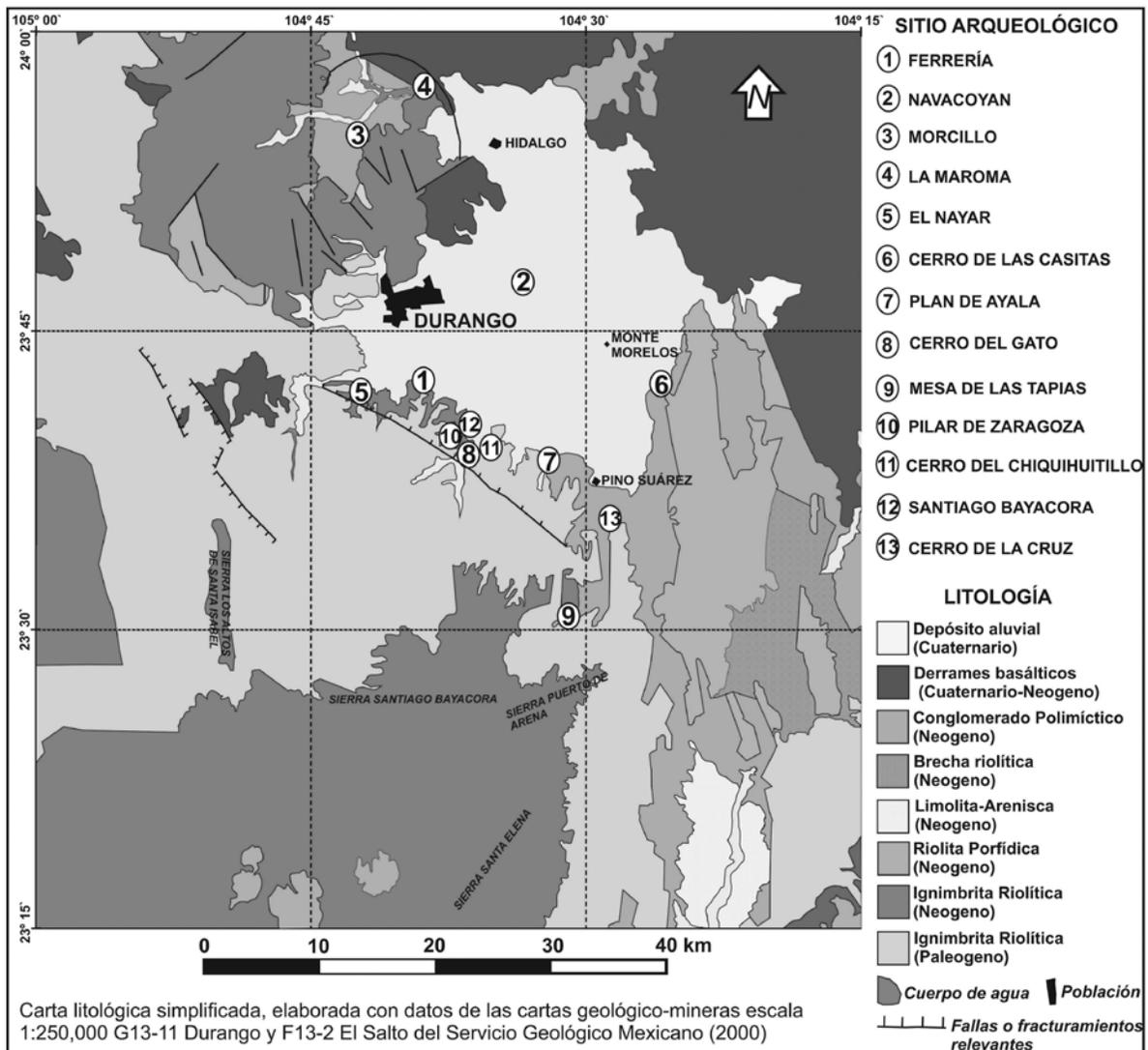


Fig. 18 Carta litológica simplificada y ubicación de sitios arqueológicos.

Es importante resaltar que la morfología específica de los raspadores del valle del Guadiana, al ser altamente estandarizada, quizá derivó en funciones específicas que aún desconocemos, pero a partir de algunos estudios preliminares asumimos que se utilizaron para el trabajo relacionado con fibras vegetales. De esta manera se logra resaltar la relevancia del raspador espiga para los grupos sociales chalchihuites asentados en el valle del Guadiana.

Bibliografía

- Albritton, Claude C. 1958. Quaternary stratigraphy of the Guadiana Valley, Durango, Mexico. *Geological Society of America Bulletin*, 69: 1197-1216.
- Andrade Cuautle, Agustín E. 2004. *Los Coahuilos del noreste mexicano artefactos líticos de los grupos cazadores-recolectores de*

Nuevo León. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, México.

- Andrade González, Israel
2014. *Raspador espiga: herramienta lítica chalchihuiteña en el valle del Guadiana, Durango*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, México.
- Aveleyra Arroyo de Anda, Luis; Maldonado-Koerdell, Manuel, y Río, Pablo Martínez del
1956. *Cueva de La Candelaria*. Vol. I. México, INAH/SEP.
- Berrojalbiz C., Fernando
2005. *Los paisajes prehispánicos del alto río Ramos, Dgo.*, México. Tesis de doctorado. UNAM, México.
- Bradley, Bruce, y Giria, Yevgeny
1996. Concepts of the technological analysis of flaked Stone: A case study from the high Arctic. *Lithic Technology*, 21 (1): 23-39.
- Gaxiola García, Margarita, y Nelson, Fred W.
2005. Las estrategias de abastecimiento de obsidiana en Huapalcalco durante el Epiclásico. *Arqueología*, 2ª ép. 35: 68-98. INAH, México.
- Guevara Sánchez, Arturo
2003. *Ferrería: conservación y estudio del sitio arqueológico*. Durango, Instituto de Cultura del Estado de Durango.
- Kelley, Charles
1971. Archaeology of the Northern frontier: Zacatecas and Durango. En Robert Wauchope (ed.), *Handbook of Middle American Indians* (pp. 768-804). Austin, University of Texas Press (Archaeology of Northern Mesoamerica, 11).
- Leroi-Gourban
1965. *Préhistoire de l'Art Occidental*. París, Lucien Mazened.
- McClurkan, B.B.
1966. *The archeology of Cueva de la Zona de Derrumbes. A Rockshelter in Nuevo Leon, Mexico*. Tesis de doctorado. Universidad de Texas, Austin.
- McDowell, Fred W., y Keizer, Richard P.
1977. Timing of mid-tertiary volcanism in the Sierra Madre Occidental between Durango City and Mazatlán, México. *Geological Society of America Bulletin*, 8(10): 1479-1487.
- Mirambell, Lorena
2005. Los materiales líticos arqueológicos: tipologías y clasificaciones. En *Reflexiones sobre la industria lítica* (pp. 27-47). México, INAH (Científica-Serie Arqueología).
- Nance, C. Roger
1992. *The Archeology of La Calsada: A Rockshelter in the Sierra Madre Oriental, México*. Austin, Universidad de Texas.
- Pacheco Ruiz, Rodrigo
2008. *Arqueología y coleccionismo: una metodología de integración al proceso de investigación arqueológico*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-ENAH, México.
- Pelz Marín, Ana
2001. "La investigación en el sitio arqueológico El Ocote, municipio de Aguascalientes". Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos. INAH.
- Punzo Díaz, José Luis
2004. "Informe técnico del Proyecto de Investigación Arqueológica del Área Centro Oeste de Durango". Centro INAH Durango, Durango.

2007a. "Informe técnico del Proyecto de Investigación Arqueológica del Área Centro Oeste de Durango". Centro INAH Durango, Durango.

2007b. *Los habitantes del valle del Guadiana 1563-1630. Apropiación agrícola y ganadera. Una estrategia de poder*. Tesis de maestría en Ciencias y Humanidades. Universidad Juárez del Estado de Durango, Durango.

2013. La población chalchihuiteña del valle de Guadiana. En J. L. Punzo y M.-Hers, *Historia de Durango, Época antigua* (pp. 190-207). Durango, IIH-UJED.
- Rodriguez-Loubet, François
1985. *Les Chichimeques. Archéologie et ethnohistoire des chasseurs-collecteurs de San Luis Potosi*,

Mexique. México, CEMCA (Estudios mesoamericanos, I-12).

• Sánchez Morales, Ismael

2012. *Las industrias líticas de puntas de proyectil y bifaciales en los sitios arcaicos de Sonora*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH.

• Sliva, Jane

1997. *Introduction to the Analysis of Flaked Stone Artifacts and Lithic Technology*. Tucson, Center for Desert Archaeology.

• Spence, Michael

1971. *Some Lithic Assemblages of Western Zacatecas and Durango*. Carbondale, University of Illinois (University Museum Southern Illinois. Mesoamerican Studies, 8).

• Tellez Nieto, Alba Lucero

2013. *Identificación de procedencia para obsidianas de Cantona, Puebla, por el método de análisis por activación neutrónica*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, México.

• Torreblanca Padilla, Carlos Alberto

1999. *Materiales líticos y arqueológicos de Altavista, Zacatecas*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, México.

• Valadez Moreno, Moisés

1999. *La arqueología de Nuevo León y el noreste*. Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.

• Wilcox, David R.

2000. El nexco Tepiman: un modelo de interacción entre Mesoamérica y el suroeste norteamericano. *Relaciones*, 21 (82): 59-84.

